



SUMARIO

Tema 2 del programa :

Examen general de la política económica y social internacional (*continuación*)

Oradores :

Sr. Hill (Cámara de Comercio Internacional) . .	45
Sr. Labouisse (UNICEF)	46
Sr. Zakharov (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas)	47
Dr. Dorolle (OMS)	49
Sr. Goldschmidt (Estados Unidos de América) . .	50

Página

Presidente : Sr. PÉREZ GUERRERO (Venezuela).

TEMA 2 DEL PROGRAMA

Examen general de la política económica y social internacional (E/4454, E/4467/Rev.1, E/4486/Add.1, E/4488 y Add.1 a 5, E/4496, E/4511 (resumen), E/4515, E/4525, E/4551; E/CN.5/417 y Corr.1 y Add.1, Add.1/Corr.1, Add.2 y resumen; E/CN.11/825; E/CN.12/806, E/CN.12/808 y Add.1; E/CN.14/409; E/ECE/703) (*continuación*)

1. El Sr. HILL (Cámara de Comercio Internacional) hace uso de la palabra por invitación del Presidente y dice que, en el año transcurrido, la Cámara de Comercio Internacional decidió establecer un comité consultivo encargado de colaborar de una manera regular y estrecha con las Naciones Unidas. El comité estará integrado por hombres de negocios de reputación internacional que representarán a todos los continentes, y podrá contar con la asistencia de la CCI y de sus 25 comisiones especializadas siempre que resulte necesario efectuar un estudio o consultas especiales.

2. De hecho, gran parte del trabajo de la CCI estaba ya coordinado con las actividades del Consejo y de otros organismos de las Naciones Unidas tales como la UNCTAD, la ONUDI y la Comisión de las Naciones Unidas para el Derecho Mercantil Internacional. Así, la CCI estuvo representada el segundo período de sesiones de la UNCTAD, celebrado en Nueva Delhi, donde expuso, en un folleto que contiene una serie de documentos¹, los puntos de vista del mundo de los negocios sobre algunos de los problemas principales que examinó la Conferencia: aranceles preferenciales para las exportaciones de los países en desarrollo, comercio internacional de los productos básicos, aspectos financieros del desarrollo económico, propiedad industrial,

etc. Esta cooperación con la UNCTAD seguirá reforzándose en los meses venideros. Se han establecido relaciones fructíferas entre la CCI y la Comisión de las Naciones Unidas para el Derecho Mercantil Internacional desde la creación de esta última; en el primer período de sesiones de la Comisión se comprobó que esta se basaría en gran medida en los trabajos que la CCI viene dedicando al derecho mercantil internacional desde hace treinta o cuarenta años, en cuestiones tales como la relación de intercambio y el arbitraje internacional, por ejemplo.

3. Refiriéndose a los problemas principales de política económica comprendidos en el tema 2 del programa, dice que en la esfera de la política comercial las negociaciones arancelarias Kennedy han tenido un éxito apreciable. Sería quizá prematuro pensar ahora en celebrar otras negociaciones con vistas a una nueva reducción de los aranceles; la CCI considera más bien que habría que enfrentarse con los obstáculos no arancelarios que son particularmente perjudiciales: Medidas proteccionistas adoptadas en ciertos países, problemas especiales de las exportaciones de los países en desarrollo y obstáculos prácticos a los intercambios comerciales entre los países socialistas de la Europa oriental y los países con economía de mercado.

4. Los 42 comités nacionales de la CCI han juzgado alarmante la serie de medidas proteccionistas que afectan a ciertos productos y de contramedidas adoptadas por los países productores. A este respecto, la CCI puede desempeñar una función nada despreciable en pro de la liberalización de los intercambios; en los Estados Unidos, por ejemplo, el Presidente de la CCI, Sr. A. K. Watson, ha creado un Comité de Acción para el Comercio Internacional en el que los hombres de negocios estadounidenses partidarios de una política liberal tienen intención de luchar contra las poderosas fuerzas del proteccionismo, alertando a la opinión pública e interviniendo ante el Congreso.

5. Para facilitar el comercio con los países de la Europa oriental, la CCI organiza desde hace algunos años intercambios regulares de puntos de vista entre sus miembros y las cámaras de comercio de cinco países socialistas: Bulgaria, Checoslovaquia, Hungría, Polonia y la Unión Soviética. Recientemente, en una de estas reuniones se decidió crear un grupo de trabajo de expertos de los países con economía de mercado y los países socialistas, que estará encargado de formular propuestas para eliminar las medidas discriminatorias que afectan a los intercambios comerciales entre ambos grupos de países.

6. Por lo que hace a las exportaciones de los países en desarrollo, la CCI ha presentado a la Comisión de

¹ Transmitido a la Conferencia por una nota de la secretaría de la UNCTAD (TD/NGO/1).

Productos Básicos de la UNCTAD propuestas concretas tendientes a diversificar y especializar las producciones primarias de estos países: introducción de nuevos cultivos, utilización más racional de los bosques y los pastos, prospección, explotación y transformación de los recursos minerales, etc., pues la CCI estima que es sobre todo en el sector de la producción primaria donde hay que intervenir durante algún tiempo si se quiere ayudar a la mayoría de los países en desarrollo.

7. En la esfera de la financiación internacional, la CCI ha preconizado siempre la intensificación de la corriente de capitales, públicos y privados, hacia los países en desarrollo. Acoge con satisfacción el interés que las Naciones Unidas dedican a las inversiones privadas, interés testimoniado por el informe que el Sr. D. U. Stikker preparó para la Conferencia de Nueva Delhi² y por el informe del Secretario General sobre las inversiones extranjeras en los países en desarrollo (E/4446). La CCI espera los resultados del estudio del BIRF sobre la viabilidad de una institución internacional de seguro de inversiones; se ha comprobado que los sistemas de seguro establecidos por los gobiernos de ciertos países industrializados son útiles, pero lo que parece imponerse es la creación de un sistema internacional.

8. En cuanto a los problemas fiscales, la CCI ha presentado al Consejo Económico y Social, para que lo examine en el presente período de sesiones, un documento titulado « Principios para la imposición de los beneficios y dividendos de las empresas » (E/C.2/665). La CCI considera que las políticas fiscales mal elaboradas y discriminatorias tienen efectos económicos perjudiciales que deben subsanarse, incluso aunque esté esfuerzo sea contrario a las exigencias a corto plazo del aumento del ingreso nacional.

9. En mayo de 1968, la Comisión de Asuntos para Asia y el Lejano Oriente de la CCI, reunida en Manila, aprobó conclusiones en las que destaca la prioridad que debe darse a la agricultura y, accesoriamente, a la pequeña industria en los países en desarrollo. Este texto será examinado por la secretaría de la CEPALO, que ha participado activamente en aquella reunión; el texto se encuentra a disposición de los miembros del Consejo Económico y Social.

10. Finalmente, el orador señala que la CCI ha encargado a un comité presidido por el Sr. W. Baumgartner que estudie los problemas que plantea el rápido crecimiento, en número y en poderío económico, de las sociedades internacionales. En Nueva Delhi, el Secretario General Adjunto de Asuntos Económicos y Sociales señaló la función esencial que estas sociedades pueden desempeñar en los países en desarrollo. Cabe, pues, reconocer la importancia de este estudio, que será objeto de un minucioso debate en el XXII congreso de la CCI, que se celebrará en Estambul en junio de 1969.

² *La función de la empresa privada en materia de inversiones y de promoción de las exportaciones en los países en desarrollo* (publicación de las Naciones Unidas, N.º de venta: S.68.II.D.9) (TD/35/Rev.1).

11. El Sr. LABOUISSSE (Director Ejecutivo del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia) recuerda que, en su conferencia de prensa del 10 de julio de 1968, el Secretario General de las Naciones Unidas se refirió a los esfuerzos que realiza el UNICEF en favor de millones de niños y de madres que se encuentran en una situación desesperada en Nigeria a causa de las hostilidades en ese país. El orador está celebrando conlustras con la Cruz Roja y otras instituciones internacionales a fin de encontrar los medios de intensificar esos esfuerzos, que ya absorben una parte importante de los recursos del UNICEF. El Gobierno de Nigeria acaba de anunciar que permitirá que se transporten por vía aérea sobre las zonas que controla los socorros destinados a la región centrorienta, pero las autoridades de esta región todavía no han dado su asentimiento. El UNICEF ha reunido ya importantes cantidades de abastecimientos suplementarios en espera de que, al momento de llegar a Nigeria, puedan ser distribuidos por intermedio del CICR.

12. Además de estas medidas de urgencia, que son semejantes a los esfuerzos realizados en la India, el Oriente Medio y Viet-Nam, la ayuda proporcionada por el UNICEF se orienta fundamentalmente, según el deseo del Consejo y de la Asamblea General, hacia programas a largo plazo destinados a proteger a los jóvenes y prepararlos para una vida constructiva. Las actividades del UNICEF han de estudiarse detalladamente cuando se examine el tema 20 del programa, y por el momento el Sr. Labouisse se limitará a dar algunas explicaciones sobre esos programas a largo plazo.

13. El desarrollo de los recursos humanos, cuya importancia ahora se reconoce ampliamente, requiere que los niños y adolescentes de los países en desarrollo — en los cuales los menores de 15 años representan un 40 % de la población — sean alimentados, cuidados y educados en forma tal que, al salir de la adolescencia, puedan participar activa e inteligentemente en la vida de su comunidad. Para facilitar la consecución de este objetivo, el UNICEF ha dedicado importantes recursos a la formación de personal especializado que, en cada país, puede prestar ayuda directa a los niños: maestros, enfermeras y parteras, trabajadores sanitarios, ayudantes de laboratorio, especialistas en nutrición, especialistas en puericultura, etc. En este momento se están formando en sus países respectivos 325.000 especialistas de esta clase, gracias a las becas del UNICEF.

14. La educación propiamente dicha absorbe actualmente el 28 % de los recursos del programa de ayuda del UNICEF. El UNICEF es la segunda organización mundial, después de la UNESCO, en cuanto a la ayuda directa a la enseñanza primaria. Su ayuda consiste fundamentalmente en proporcionar fondos y equipo para las escuelas normales y las escuelas anexas de demostración. Cualquiera que sea el alcance de estos esfuerzos, es evidente que el UNICEF debe hacer todavía más, puesto que hoy hay más analfabetos que hace diez años.

15. En la esfera de la salud, el UNICEF colabora con la OMS con miras a implantar en los países en

desarrollo servicios sanitarios básicos, y sobre todo a equipar a los centros de higiene maternoinfantil. Ya ha prestado asistencia a 37.500 centros de esta clase, pero también en este caso es evidente que hay que ir más lejos, pues de otra manera sólo podrá llegarse en un futuro previsible a una fracción de los niños y las madres.

16. El UNICEF dedica muy especial atención a la nutrición de los niños y, en particular, a que los niños de temprana edad absorban una cantidad suficiente de proteínas. En las zonas rurales donde las familias disponen de cantidades suficientes de leche, legumbres y carne, es necesario ante todo efectuar un esfuerzo de información. Por el contrario, en las zonas urbanas hay que crear industrias para la producción y distribución de alimentos ricos en proteínas, sobre todo para los niños en período de destete. En colaboración con el Grupo Consultivo sobre Proteínas OMS / FAO / UNICEF, el UNICEF estudia la posibilidad de distribuir, a título experimental, alimentos de este tipo y crear mercados comerciales para generalizar su consumo.

17. La planificación familiar es otra cuestión que interesa directamente al UNICEF. En su resolución 1258 (XLIH) del 2 de agosto de 1967, el Consejo aprobó la participación del UNICEF en programas de planificación familiar establecidos a solicitud de los gobiernos con la aprobación técnica de la OMS. El UNICEF participa actualmente en programas de esta índole en cuatro países, y este año ha recibido de Suecia una contribución especial de 600.000 dólares que dedica a actividades especiales en la India y el Paquistán.

18. Después de mencionar brevemente algunas otras esferas en las que actúa el UNICEF, el orador trata el problema fundamental de las prioridades que deben establecer los países en desarrollo y los que proporcionan la ayuda. Sin que esto signifique poner en tela de juicio el carácter prioritario de algunos sectores del desarrollo que no son de la competencia del UNICEF, el Director Ejecutivo destaca el carácter decisivo de la participación de la juventud, problema del que habló elocuentemente el Director General de la UNESCO. El UNICEF espera organizar en este campo, junto con los países interesados, la participación de los jóvenes en proyectos a los que presta su ayuda. Ya ha tomado la iniciativa de organizar una serie de reuniones regionales y nacionales en las que los planificadores y los especialistas en asuntos relacionados con la infancia han tratado de definir los medios de dedicar más recursos a las necesidades de los jóvenes; este esfuerzo ha sido muy bien acogido y ha tenido ya resultados positivos.

19. El UNICEF desea establecer en sus trabajos las más estrechas relaciones de colaboración con los demás organismos de las Naciones Unidas, cuyo asesoramiento técnico le es necesario. En particular, desea contribuir en lo posible a la realización de estudios tales como el estudio de la capacidad de los organismos de las Naciones Unidas emprendido por el PNUD y el examen general que lleva a cabo el Comité

ampliado encargado del programa y de la coordinación, así como a la preparación del segundo Decenio para el Desarrollo.

20. Por último, el Director Ejecutivo se felicita de que el Consejo y la Asamblea General hayan aprobado, en lo que toca a los recursos del UNICEF, un objetivo de 50 millones de dólares para fines de 1969; como es sabido, dichos recursos provienen exclusivamente de contribuciones voluntarias. Evidentemente, tal cifra es muy inferior a las solicitudes de los países en desarrollo; además, la mayor parte de los recursos actuales debe dedicarse a proyectos a largo plazo, lo cual limita las posibilidades de acción del UNICEF en las situaciones de urgencia.

21. Ahora bien, como dijo el Secretario General en su declaración de apertura, hay el peligro de que las situaciones de urgencia dejen de ser la excepción y se conviertan en la regla. Sin embargo, el Sr. Labouisse piensa que el mundo cuenta con los medios intelectuales y materiales para evitarlo; habrá que dar pruebas de objetividad y de imaginación al establecer el programa de desarrollo del próximo decenio, y en ello corresponde un papel decisivo al Consejo Económico y Social.

22. El Sr. ZAKHAROV (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) dice que en la vida internacional contemporánea hay muchos ejemplos que muestran que se intensifica la acción de las fuerzas que luchan por la paz, la libertad nacional y el progreso social y que el proceso de desintegración de una sociedad fundada en la explotación y la opresión se está intensificando. Pero, para evaluar debidamente la situación económica y social en el mundo, es necesario asimismo tener en cuenta los factores que, al contaminar el ambiente general, se oponen a la cooperación; se trata ante todo de la guerra que los Estados Unidos llevan a cabo en Viet-Nam, de la actitud agresiva de Israel que continúa haciendo caso omiso de las resoluciones del Consejo de Seguridad relativas al cese de su agresión contra los Estados Arabes, y del espíritu revanchista de Alemania occidental que se niega a reconocer las fronteras actuales, pretende representar a toda Alemania, tolera el resurgimiento del fascismo y finge ignorar la existencia de la República Democrática Alemana. En esas condiciones no es nada extraño que los movimientos de reivindicación social que surgen en todas partes adopten lemas antimilitaristas. Sería conveniente que, en el actual período de sesiones, el Consejo, como órgano principal de las Naciones Unidas encargado del desarrollo económico y social, emplee su prestigio para apoyar los movimientos a favor de la paz y prestar ayuda a los pueblos que tratan de liberarse del yugo colonialista. De los documentos que la Secretaría de las Naciones Unidas ha preparado para el Consejo acerca de la situación económica y social en el mundo se desprende claramente que los países capitalistas que habían conocido después de la guerra el período más largo de intensa actividad económica, sufren actualmente una crisis económica que es particularmente grave en aquellos países donde los gastos militares son más elevados y que siguen una

política imperialista o revanchista, aumentando cada vez más sus gastos militares a expensas de los objetivos sociales. Ese fenómeno, del que no se prevé el fin sino por el contrario la agravación, va acompañado de una crisis monetaria y financiera que ha provocado la devaluación de la libra, amenaza al dólar, perturba el mercado del oro y pone en dificultades la balanza de pagos de países como los Estados Unidos y el Reino Unido. Hace asimismo que se intensifique la lucha de clases debido a que los gobiernos de esos países no pueden, a un mismo tiempo, hacer frente a los gastos en que incurren con fines imperialistas o colonialistas y elevar el nivel de vida de la población. Así se observan movimientos como la « marcha de los pobres » en Washington, los movimientos de masas en Alemania occidental contra las leyes de urgencia y las luchas sociales en Francia que se imputan a una generación; ahora bien, es evidente que no son sólo los jóvenes los que participan en esas manifestaciones sino que todas las generaciones de trabajadores exigen condiciones de vida mejores, conformes a las realizaciones que las técnicas modernas hacen posibles.

23. La información que contienen los documentos que tiene ante sí el Consejo acerca de la situación en los países socialistas muestra que en esos países, en particular la Unión Soviética, la industria, la agricultura y la ganadería están en pleno auge, el ingreso por habitante aumenta y, por ende, las condiciones de vida mejoran. En la Unión Soviética, ello se debe a que se organiza la economía en función de las posibilidades del país y recurriendo a la movilización del ahorro. Además, el desarrollo económico de los países socialistas se debe en gran medida a que esos países colaboran entre sí, en particular por conducto del Consejo de Asistencia Económica Mutua. Por otra parte, la Unión Soviética mantiene excelentes relaciones con gran número de países en desarrollo y procura estrechar sus vínculos con otros. En sus relaciones económicas con esos países, la Unión Soviética aplica escrupulosamente los principios progresistas elaborados por la UNCTAD, teniendo siempre y únicamente presentes los intereses de esos países. La asistencia técnica y económica que la Unión Soviética otorga a los países en desarrollo no corresponde a una suma global fijada por anticipado, sino que es función de sus posibilidades y de las necesidades de esos países. El Sr. Zakharov considera inexacta la declaración del representante del Reino Unido (1532.ª sesión), quien pretende atribuir en parte a los países socialistas las dificultades económicas de las antiguas colonias, siendo así que los únicos responsables son los países occidentales. Rechaza también la concepción occidental carente de fundamento, según la cual el mundo se divide entre un norte rico y un sur pobre.

24. La Unión Soviética mantiene buenas relaciones con algunos países occidentales, en particular con Francia, y procura estrechar sus vínculos con otros, pero es evidente que las perspectivas de cooperación internacional en general serían mucho mejores si las Potencias occidentales siguieran una política de distensión internacional. La información de que se dispone

muestra que la disminución del ritmo del crecimiento económico de los países occidentales en el curso del año pasado ha tenido repercusiones nefastas sobre la economía de los países en desarrollo, cuyos productos de exportación son adquiridos a precios cada vez más bajos. El orador subraya a este respecto que la carrera de los armamentos no crea una demanda constante de productos procedentes de los países en vías de desarrollo. Se comprende que esos países aspiren a una división internacional del trabajo más equitativa, a la creación de economías nacionales diversificadas y a la estabilización de los mercados de materias primas. La UNCTAD, que en su segundo período de sesiones propugnó la concertación de un acuerdo general sobre los convenios por productos [resolución 17 (II)], podría desempeñar un papel muy importante en esta materia. En este período de sesiones, los países socialistas apoyaron a los países en desarrollo en su demanda de disponer de libre acceso a los mercados de las antiguas metrópolis y de los demás países capitalistas desarrollados, por considerar inadmisibles que éstos, después de haberles obligado a practicar el monocultivo, interpongan barreras arancelarias a sus productos. La Unión Soviética deseaba que la Conferencia decidiera que los productos de los países en desarrollo se beneficiarían de preferencias sin discriminación ni reciprocidad, pero la actitud negativa de los países occidentales hizo fracasar esa propuesta. No obstante, seguirá haciendo todo lo posible por lograr que las legítimas exigencias de los países en desarrollo sean satisfechas y que su economía no siga estando a merced de las fluctuaciones de los mercados occidentales.

25. Es conveniente sacar del fracaso del primer Decenio para el Desarrollo las lecciones oportunas y tenerlas en cuenta cuando se elaboren planes de desarrollo para el próximo decenio. En particular será necesario ante todo alentar a los países en desarrollo a modificar profundamente sus estructuras económicas y sociales, a elaborar sus programas de desarrollo nacional sobre la base de la movilización del ahorro interno, a eliminar los métodos de producción atrasados y a crear un sector público eficaz; será necesario, además, prever medidas encaminadas a proteger los intereses de los países en desarrollo, en particular la soberanía de los Estados sobre sus recursos naturales y el control, por parte del Estado, de los beneficios y de los dividendos de las sociedades extranjeras, a disponer totalmente de los recursos de mano de obra de cada país, a formar personal directivo y a tratar de contener el éxodo de personal calificado, previendo en particular el pago de una indemnización por parte de los países a los cuales ha emigrado ese personal. Algunos afirman que la solución de los problemas económicos y sociales de los países en desarrollo está vinculada a la disminución de la tasa de crecimiento demográfico. No opina así la Unión Soviética, que cree en cambio que las causas de esos problemas deben atribuirse a la lentitud del crecimiento económico y al hecho de que las estructuras económicas y sociales no son adecuadas. De todos modos, toda política demográfica debe inspirarse ante todo en el respeto a la dignidad del hombre y en consideraciones humanitarias.

26. La Unión Soviética ha sido siempre partidaria del desarme general y completo. En efecto, no es difícil imaginar el provecho que para la humanidad podría representar el asignar a fines pacíficos las enormes sumas que se dedican a los gastos militares. Es inadmisibles que en el informe de la CEPALO (E/4498) se diga que la guerra de Viet-Nam constituye un factor favorable al desarrollo económico de ciertos países de Asia. No basta con considerar el desarme desde un punto de vista económico y social; habría que analizar asimismo los factores que se oponen a él, así como la influencia de las actividades agresivas y de los conflictos bélicos en la situación económica y social de diversos países y en las relaciones económicas internacionales. El tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares que aprobó recientemente la Asamblea General tendrá consecuencias favorables tanto sobre el desarrollo económico y social de los Estados como sobre la colaboración internacional y la utilización de la energía atómica con fines pacíficos. Para terminar, el Sr. Zakharov subraya la importancia de la función del Consejo Económico y Social en la coordinación de todas las actividades económicas y sociales de las Naciones Unidas.

27. El Dr. DOROLLE (Director General Adjunto de la Organización Mundial de la Salud) presenta el informe sobre las actividades de la OMS en 1967 (E/4507) y destaca que la labor de la OMS va desde la lucha contra las plagas tradicionales constituidas por las enfermedades transmisibles en las regiones en desarrollo hasta la acción preventiva contra los crecientes y nuevos riesgos que representan algunos aspectos de la civilización moderna para la vida y la salud en todos los países. Por lo que respecta a esta acción, el orador sólo presentará a título de ejemplo algunas facetas que responden más particularmente a las preocupaciones del Consejo.

28. La OMS sigue atribuyendo gran importancia a la erradicación del paludismo, empresa que ha exigido un esfuerzo sin precedentes de parte de los gobiernos y de las organizaciones que los han ayudado, tanto en lo que respecta a las sumas invertidas como a los recursos humanos que ha habido que destinarle. Aun cuando esta labor ha conseguido resultados impresionantes en algunos países, como por ejemplo en la India, no ha ocurrido lo mismo en otros lugares donde los obstáculos técnicos, administrativos o financieros, o un nivel de desarrollo sanitario insuficiente han dificultado el éxito. Por ello, la Asamblea Mundial de la Salud ha decidido volver a examinar la cuestión en su totalidad y preparar una estrategia mejor, habida cuenta de la experiencia adquirida y de los progresos de los conocimientos científicos y técnicos así como las repercusiones socioeconómicas del paludismo y de las consecuencias que su eliminación puede tener en el desarrollo. Un equipo de malariólogos, de administradores de servicios públicos de salud y de economistas ha emprendido ya el primer estudio sobre el terreno en tres países de Asia, con la total colaboración de los gobiernos interesados. También se han logrado progresos en la esfera de la lucha contra la tuberculosis, el pian y ciertas enfermedades parasitarias y, por otra

parte, la campaña mundial contra la viruela está consiguiendo resultados alentadores. Sin embargo, por favorables y por sorprendentes que sean en ocasiones los resultados obtenidos en la lucha contra las enfermedades transmisibles, no pueden ser duraderos si no existe una estructura sanitaria permanente, una red organizada y sólida de servicios de medicina curativa y preventiva, en particular en las zonas rurales, por lo que la creación de infraestructuras sanitarias nacionales seguirá siendo una de las principales preocupaciones de la OMS en el próximo decenio. Por otra parte, la creación de esas infraestructuras depende de una planificación nacional de la salud, unida a la planificación económica y social, tal como lo reconocen cada vez más gobiernos. Esa planificación es indispensable para el desarrollo racional de los servicios de medicina curativa y preventiva y de saneamiento del medio, para utilizar en forma óptima los recursos humanos disponibles y determinar el momento favorable para organizar una acción concertada contra una enfermedad transmisible dada, con la seguridad de poder llevar esa acción a feliz término y conservar los progresos realizados. Además, con ello las administraciones de sanidad tienen más seguridad y están mejor preparadas para proceder a la elección de las prioridades, siempre delicada y a veces cruel en la esfera de la salud, pues la mayor parte de la veces lo prudente consiste en optar por una actuación que resulte menos convincente de inmediato pero cuyo efecto pleno se deje sentir a largo plazo. Por ejemplo, los estudios sobre la tuberculosis y la lepra que se vienen efectuando desde hace diez años han demostrado claramente que los resultados más eficaces y más económicos se obtienen localizando y tratando sistemáticamente las enfermedades en la comunidad misma en que viven los enfermos. Por esta razón se ha creado en fecha reciente una división de investigaciones epidemiológicas en la sede de la OMS, división que se dedicará concretamente a la preparación de modelos establecidos según los métodos modernos de análisis matemático, cuantificación y estimulación, que ofrecerán a las administraciones nacionales bases racionales de selección y las ayudarán en sus actividades de planificación. Los encargados de la planificación económica y social estarán así en mejores condiciones de apreciar el valor y la necesidad de efectuar inversiones en la esfera sanitaria.

29. Los problemas de planificación sanitaria nacional están vinculados al problema demográfico puesto que deben ser concebidos en función de la dinámica de las poblaciones. En efecto, hay que analizar las necesidades en materia de servicios de sanidad que resultan de la evolución demográfica e, inversamente, determinar las repercusiones de las variaciones demográficas en la realización de los objetivos sanitarios. El objetivo fundamental consiste en aumentar el nivel de salud estableciendo una infraestructura de servicios sanitarios. En especial, es necesario que las condiciones de gran mortalidad y de elevada natalidad se sustituyan por situaciones más positivas en las que la mortalidad sea débil y la natalidad se regule en el sentido adecuado. Las medidas sanitarias que garanticen mayores probabilidades de supervivencia a los recién nacidos no

dejarán de tener profundos efectos en los índices de fecundidad haciendo que las familias deseen decidir por sí mismas el número de sus hijos. Los aspectos sanitarios de la planificación de la familia como factor de la salud del individuo, de la familia y de la colectividad, están sobradamente demostrados. Por esa razón muchos países ven en esa planificación un importante elemento de la protección médica de la madre y el niño y del mejoramiento de la salud de la familia, independientemente de la función que puede desempeñar en la eventual solución de los problemas demográficos.

30. Las actividades relativas a la planificación de la familia deben abarcar toda una gama de problemas vinculados a la reproducción que requieren personal, especialidades y técnicas derivadas de los servicios de sanidad generales. La OMS se dedica en forma activa a atender las solicitudes de ayuda que recibe en esta esfera. Los servicios consultivos que proporciona abarcan cuestiones muy diversas: organización y administración de los necesarios servicios de sanidad; coordinación, integración y evaluación de esos servicios; servicios de enfermería; formación de las diferentes categorías de personal, etc. La OMS se preocupa además por los aspectos médicos de la regulación de la fecundidad confiriendo un destacado lugar a los factores psicológicos, sociales y culturales que influyen en sentido favorable o desfavorable en la salud. Debe dedicarse especial importancia a los problemas de la formación del personal sanitario auxiliar al que incumben importantes funciones en esta esfera; a este respecto son sumamente útiles los proyectos experimentales y los proyectos de demostración. Las investigaciones de los aspectos sanitarios de la dinámica demográfica siguen siendo muy insuficientes, a pesar de que se han intensificado sin duda alguna en los últimos diez años. La OMS se preocupa por organizar encuestas epidemiológicas sobre los índices de la función reproductora. Por otra parte, el problema de la inocuidad de los agentes reguladores de la fecundidad y de sus efectos secundarios es muy importante porque esos medios se suelen utilizar sin gran vigilancia médica. Por esta razón hay que iniciar sin demora estudios a largo plazo sobre las mujeres que utilizan los modernos medios de regulación de la fecundidad. Hace ya años que la OMS recurre a grupos científicos para que estudien los muchos aspectos de la reproducción humana. Los informes de esos grupos han sido objeto de gran difusión tanto en el plano nacional como en el internacional. Esos estudios se desarrollan en el marco de consultas entre diversos organismos del sistema de las Naciones Unidas y con el patrocinio del CAC a fin de obtener una división del trabajo óptima, definir las funciones de los diferentes organismos de las Naciones Unidas en la esfera demográfica y de planificación de la familia y precisar los mecanismos que facilitan el intercambio de datos y permiten la colaboración más eficaz.

31. Tanto en la esfera de la reproducción humana como en otros campos, la investigación sigue siendo el centro de las preocupaciones de la OMS. Gracias a los progresos científicos y a los logros tecnológicos de los dos últimos decenios, la Organización está ahora mu-

cho mejor preparada para proponer soluciones eficaces a los problemas de la salud, pero no por ello hay que disminuir los esfuerzos. Sin cesar surgen obstáculos y nuevos problemas, por ejemplo los relacionados con el empleo cada vez más difundido de los aditivos a los artículos destinados al consumo humano o al creciente uso, concretamente en la agricultura, de los insecticidas, y los que se pueden derivar de la utilización preventiva o terapéutica de algunos productos farmacéuticos, o del abuso de las drogas con efecto depresivo o estimulante con graves consecuencias físicas y psíquicas. La investigación sigue siendo imperativa en las inmensas esferas de la inmunología y de la fisiología de la reproducción. Sin embargo, los resultados de la investigación no pueden tener aplicación práctica si no existe un personal idóneo que cuente, en los diversos planos, con todo el concurso necesario. Por esta razón, la OMS no ha cesado de conferir la más alta prioridad a la enseñanza y a la formación del personal sanitario de todas las categorías. En particular, se preocupa en este momento por revisar y adaptar los sistemas de capacitación. Ha llegado el momento de hacer innovaciones en esta esfera, pues los resultados obtenidos con los métodos que hasta ahora se han seguido no son muy satisfactorios. En los países en desarrollo, en los que el problema reviste especial gravedad, una simple transposición de los métodos utilizados en los países avanzados sería de todo punto insuficiente; hay que volver a plantear el problema en cada caso, habida cuenta de las condiciones locales. En la actualidad, los principales esfuerzos de la OMS se dirigen al desarrollo de los establecimientos de enseñanza en los países en desarrollo. Las necesidades son inmensas, sobre todo en África, donde sólo hay un médico por 20.000 habitantes. Por otra parte, se ha señalado con frecuencia el problema del continuo éxodo del personal sanitario. La OMS considera que es indispensable formar todos los miembros del personal sanitario en el medio en que hayan de ejercer, o por lo menos en el centro regional más próximo.

32. El segundo Decenio para el Desarrollo sólo será fructífero si se asigna el lugar que le corresponde al fomento de la sanidad, factor esencial en el desarrollo de los recursos humanos. Por su parte, la OMS está dispuesta a cooperar plenamente en la elaboración de un plan ambicioso y realista capaz de crear la atmósfera adecuada para la realización de esos grandes proyectos. La OMS, que tiene una experiencia de veinte años, sabe que puede contribuir de manera útil a la labor común en plena cooperación con las demás organizaciones con las que con frecuencia ha colaborado.

33. El Sr. GOLDSCHMIDT (Estados Unidos de América) dice que cabe mostrarse optimista en lo que concierne al futuro, ya que el clima político, que es indispensable para la cooperación internacional, ha mejorado desde el 43.º período de sesiones de verano del Consejo. En efecto, en París se han iniciado conversaciones en relación con el Viet-Nam, se ha firmado un tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares y los representantes de la URSS y de los Estados Unidos van a reunirse para estudiar la posibilidad de limitar los sistemas de armamentos nucleares ofensivos y defensivos. Habida cuenta de estas circunstancias y, sobre

todo, del hecho de que se están celebrando conversaciones sobre el Viet-Nam, el representante de los Estados Unidos esperaba que los que tienen costumbre de hacer declaraciones de propaganda en el Consejo se abstendrían de hacerlas en el actual período de sesiones. Una propaganda tal como la del representante de la Unión Soviética no favorecerá los esfuerzos realizados en París por restablecer la paz en el Viet-Nam. Esta propaganda no cambiará tampoco el hecho de que las alegaciones formuladas son falsas: la verdadera causa de la guerra del Viet-Nam estriba en que el Norte ha tratado, gracias a una agresión por las armas, de apoderarse del Sur e impedir que el pueblo de esta región ejerza su derecho de autodeterminación. La guerra podría cesar rápidamente si el Norte cesara su agresión; desgraciadamente, la respuesta del Norte a las propuestas de los Estados Unidos encaminadas a limitar en ambas partes las operaciones militares, ha consistido hasta ahora en una intensificación de su esfuerzo militar y de sus infiltraciones, no sólo en el Sur sino también en otras partes del Asia Sudoriental. Por otra parte, en lo que concierne a la sombría descripción de la economía americana y mundial que ha esbozado el representante de la Unión Soviética, se trata al parecer de una nueva interpretación que la historia se encargará de desmentir. Las medidas que los Estados Unidos deben adoptar con objeto de garantizar la estabilidad de su economía no les impiden prestar una contribución muy considerable al desarrollo de la economía mundial. Las asignaciones de créditos para el desarrollo aumentan constantemente y alcanzaron en 1967 los 5.500 millones de dólares. Por lo que respecta a las alusiones a la República Federal de Alemania, son injustas y están fuera de lugar en las sesiones de este Consejo. Estas alusiones no contribuirán a una mejor comprensión internacional.

34. El orador estima que los trabajos del Consejo ejercerán una influencia duradera, ya que pueden contribuir a crear el clima económico y social del próximo decenio. Entre los jóvenes que actualmente ponen de manifiesto su inquietud figuran los que, antes de la conclusión del segundo Decenio para el Desarrollo, deberán tomar el relevo. Es necesario que el Consejo se preocupe de la juventud, como han señalado de modo tan elocuente el Director General de la OIT (1532.ª sesión) y el Director General de la UNESCO (1534.ª sesión).

35. Por otra parte, conviene concentrar los esfuerzos sobre las realizaciones que pueden constituir la base del progreso futuro. El desaliento no es admisible al terminar el primer Decenio para el Desarrollo, ya que es preciso siempre apuntar más lejos. De la evaluación de los esfuerzos desplegados en el transcurso del primer Decenio se desprenden tres conclusiones. En primer lugar, los gobiernos y las organizaciones internacionales han aprendido varias lecciones importantes, una de las cuales queda de manifiesto en el *Estudio Económico Mundial*, a saber: que el proceso de desarrollo es mucho más complejo de lo que se creía hace diez años y que el perfeccionamiento de las técnicas básicas, de las aptitudes y las aspiraciones de la población es tan fundamental para el desarrollo como las inversiones y la técnica. El falso dilema entre la industrialización y la

agricultura ha desaparecido. Actualmente se reconoce que en el esfuerzo de desarrollo la agricultura y la industria son complementarias. Los planificadores del próximo decenio deberán aprovechar estas lecciones. En segundo lugar, un número cada vez mayor de países en desarrollo ha reconocido que la resolución de la ecuación alimentación-población es indispensable para su crecimiento. Por último, los organismos de las Naciones Unidas efectúan un completo examen de conciencia. Es posible que esta evolución constituya una de las consecuencias más importantes del presente Decenio para el Desarrollo. Además, la idea de la repartición de los recursos continúa progresando entre los Estados. El Decenio para el Desarrollo ha permitido canalizar y orientar los esfuerzos de los organismos de las Naciones Unidas y les ha proporcionado el marco para su ejecución. Ha permitido liberar las energías y los recursos latentes necesarios para el desarrollo eficaz de los territorios en que viven las dos terceras partes de la población mundial y ha permitido a los gobiernos y a los pueblos de las regiones en desarrollo lograr una mejor comprensión del lugar que el desarrollo debe ocupar en sus planes y programas nacionales. Desde 1960 se han reforzado los mecanismos institucionales de las Naciones Unidas en la esfera del desarrollo: en esa fecha, la AID comenzaba apenas sus operaciones; la UNCTAD, la ONUDI, el PMA y el PNUD son creaciones del presente Decenio. La cooperación entre los diversos organismos de las Naciones Unidas se ha intensificado; de ahí que los gobiernos hayan aumentado sus contribuciones al PNUD. A consecuencia de la expansión de los programas de las Naciones Unidas en la esfera del desarrollo y a fin de conseguir una dirección más racional, el Consejo Económico y Social y, de una manera general, las Naciones Unidas han tratado de mejorar la coordinación. Con este objeto, se han ampliado las funciones del PNUD y han sido creados el Comité de Planificación del Desarrollo, el Comité encargado del Programa y de la Coordinación, el Comité Ampliado encargado del Programa y de la Coordinación, el Comité Asesor sobre la Aplicación de la Ciencia y la Tecnología al Desarrollo y, más recientemente, la Dependencia Común de Inspección de las Naciones Unidas a fin de incrementar la eficacia del funcionamiento de la Organización y de sus organismos especializados. Queda todavía mucho por hacer, pero los hechos nuevos que han surgido en la esfera institucional han puesto de manifiesto los aspectos nacionales y regionales y han permitido estrechar los lazos entre los organismos. Las proyecciones a largo plazo efectuadas por casi todos los organismos de las Naciones Unidas han completado esta evolución. En otras palabras, una de las principales realizaciones del presente Decenio consiste en que las Naciones Unidas se encuentran actualmente equipadas para aconsejar, guiar, ayudar y, en algunos casos, conducir a los países de las regiones en desarrollo hacia la consecución de los objetivos fijados a comienzos del decenio actual.

36. El interés con que se trata de resolver la ecuación alimentación-población constituye también una de las consecuencias del presente Decenio. En la actualidad, 25 gobiernos han fijado una política nacional en la esfera de la planificación familiar y otros 10 prevén para un

futuro muy próximo la ejecución de programas en este campo. También se pueden tener ya esperanzas más concretas en cuanto a los resultados de esos esfuerzos. Hay que confesar que el Gobierno de los Estados Unidos no ha tomado la iniciativa. Sólo hace algún tiempo que ese Gobierno ha reconocido oficialmente la amenaza que un crecimiento demográfico desordenado representa para el desarrollo económico, pero a partir de ese momento ha actuado sin pérdida de tiempo y ha puesto en ejecución una política progresista de planificación familiar, tanto en el ámbito nacional como en el exterior. Cuatro criterios orientan su acción: primero, un rápido crecimiento demográfico limita inflexiblemente el ritmo y el éxito del desarrollo económico y social; segundo, la limitación del crecimiento demográfico debe estar fundada en el conocimiento de los medios de planificación familiar basados en la elección individual; tercero, hay que respetar la soberanía y los sentimientos de las naciones y de las personas a las que se ayuda en esta esfera; y, por último, no se debe prestar ayuda a ningún programa de planificación familiar que no garantice la decisión voluntaria de los padres. Habida cuenta de los mencionados criterios, los Estados Unidos han intensificado tanto sus programas nacionales como bilaterales. También han apoyado activamente los esfuerzos multilaterales en la esfera demográfica. Se ha contribuido con 500.000 dólares al fondo especialmente dedicado a las actividades demográficas de las Naciones Unidas; otros 235.000 dólares acaban de ingresarse en ese fondo para ayudar a la CEPALO a extender sus actividades regionales en el campo de la población y, por último, se han pedido al Congreso créditos suplementarios para prestar apoyo financiero a los proyectos de las Naciones Unidas en este campo.

37. El interés que suscitan los problemas demográficos, tanto en el seno de las Naciones Unidas como en el mundo en desarrollo, sólo puede compararse con el que se siente por la producción de alimentos. Anteriormente, al establecerse las prioridades, se tendía a descuidar la importancia de la agricultura en el proceso de desarrollo. La técnica ha contribuido considerablemente a modificar esa actitud. El perfeccionamiento de nuevas semillas y su introducción en varios países en desarrollo son hechos que han sido comparados con la revolución industrial del siglo XIX. El representante de los Estados Unidos se enorgullece del papel que han desempeñado las fundaciones americanas y los ciudadanos de su país, quienes, en colaboración con otros, han hecho que ese

progreso sea posible. Las nuevas variedades de trigo y de arroz han dado magníficos resultados, especialmente la variedad elaborada por el Instituto Internacional de Investigaciones sobre el arroz de Los Paños, en Filipinas. Con frecuencia se alega que el tradicionalismo de los agricultores entorpece el desarrollo, pero los resultados obtenidos demuestran que los agricultores desean producir más si se les da la posibilidad de hacerlo y si se les estimula. Los gobiernos actuales, conscientes de sus obligaciones en este campo, realizan enormes esfuerzos para que se produzcan los necesarios cambios económicos. Según las últimas estadísticas, la producción agrícola mundial alcanzó una nueva cifra máxima en 1967 y, según dijo el Director General de la FAO (1532.ª sesión), el aumento se debe principalmente a los países menos desarrollados. Este avance permitirá, por una parte, hacer frente a las necesidades inmediatas en materia de alimentos y, por otra, dará tiempo a los economistas y planificadores de todo el mundo para que encaucen adecuadamente el crecimiento demográfico mundial.

38. Hay que congratularse por ese respiro y procurar que la planificación del próximo decenio sea más perfecta que la del primero. La delegación de los Estados Unidos se siente complacida por la meticulosa atención con que el Comité de Planificación del Desarrollo aborda esta cuestión extremadamente compleja y técnica. Un enfoque excesivamente global podría ocultar determinados factores importantes y primordiales; es alentador observar que el Comité prevé la formulación de una estrategia del desarrollo a escala subregional e incluso nacional y que también tiene en cuenta medidas de carácter demográfico que determinan las tasas de progreso social y económico en los países en desarrollo. Sin embargo, no se trata únicamente de fijar objetivos; es también necesario establecer programas concretos en el seno de las Naciones Unidas para que así se pueda contribuir eficazmente a su ejecución. En los programas de planificación se debe procurar sacar provecho de las técnicas y las capacidades de la población; por ello la delegación de los Estados Unidos es partidaria de que el próximo decenio para el desarrollo comience por un Año Internacional de la Educación y de que se apruebe la propuesta formulada por la delegación de Suecia sobre un estudio acerca de los problemas del medio humano (véase E/4446/Add.1).

Se levanta la sesión a las 13.15 horas.